

Matutina para Mujeres | Martes 03 de Octubre de 2023 | Dios nunca llega tarde

Descripción



Dios nunca llega tarde

Pero el Ángel le dijo: «No tengas miedo, Zacarías! Dios ha oído tu oración. Tu esposa, Elizabeth, te dará un hijo, y lo llamarás Juan». Lucas 1:13, NTV.

Cuando el Ángel Gabriel, uno de los ángeles celestiales principales, llegó a dar la buena noticia a Zacarías de que su esposa le daría un hijo, Zacarías estaba oficiando ante el altar de incienso a favor de Israel. Era un privilegio y un gran honor que por lo regular solo ocurría una vez en la vida de un sacerdote levita. La noticia llegó cuando menos la esperaba, pero mientras trabajaba fielmente para Dios. Lo anunciado era imposible, humanamente, y nadie podía poner en duda la procedencia divina de tal acontecimiento. ¿Tienes alguna petición que Dios ha tardado en responder? ¿Deberías dejar de trabajar para Él? Zacarías y Elisabet no perdieron la fe, no reclamaron a Dios a causa de su aparente silencio, y no cesaron de servir a Dios. Confirieron y esperaron.

Cada oración sincera recibirá una contestación. Tal vez no llegue ésta exactamente como desean, o cuando la esperan; pero llegará de la manera y en la ocasión que mejor cuadren a su necesidad. Las oraciones que eleven en la soledad, en el cansancio, en la prueba, Dios las contestará, no siempre según lo esperaban, pero siempre para su bien» (OE, p. 270).

El miedo que sintió Zacarías ante la aparición del Ángel era razonable, fue una reacción natural espontánea. Dudó de que fuera cierta la noticia de la llegada de un hijo, pues él y su esposa habrían tenido unos setenta años de edad (Luc. 1:18). Si quieres que Dios conteste tus oraciones, mantén la confianza de que Dios puede hacer lo imposible, en su tiempo. Por haber dudado las palabras del Ángel, Zacarías quedó mudo hasta el momento del parto. Ten cuidado cuando pidas señales, Dios toma en cuenta tu palabra.

Las palabras dadas por Gabriel: «No tengas miedo», son a menudo las primeras palabras que un Ángel pronuncia cuando se comunica con los seres humanos. Uno de sus ministerios es quitar el miedo del corazón de la humanidad (Heb. 1:14) y colocar en su lugar la paz que sobrepase todo entendimiento (Fil. 4:7) (ver 5CBA, pp. 658, 659, 662).

El anuncio del Ángel debió haber llenado de gozo el corazón no solo de la familia sino de la nación. Todos deberían haber estado esperando el cumplimiento de la promesa y preparándose para la primera venida del Señor.

«Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos aferrarnos a la promesa, porque el tiempo de su contestación ciertamente vendrá, y recibiremos la bendición que más necesitamos» (CC, p. 96).